

## **Editorial**

*En la última Reunión Anual que se celebró en Bilbao en Mayo pasado, tuvimos la oportunidad de asistir, a un interesante debate sobre el manejo de la conducta del niño, tema éste que como se puso en evidencia, sigue cuando menos inquietando a todos aquellos que trabajamos con niños dentro de la Odontología.*

*Se vertieron allí opiniones de todo tipo y todas ellas dignas de ser consideradas, y es que, al margen de nuestra profesionalidad, cada uno de nosotros proyectamos sin ninguna duda nuestras características personales, incluso nuestras particulares circunstancias de trabajo sobre el modo en que enfocamos el manejo de la conducta del niño en el gabinete odontológico.*

*No hay más que ver los índices de las más prestigiosas revistas internacionales de Odontopediatría para constatar que los trabajos sobre premedicación, analgesia y técnicas conductuales aplicadas, siguen ocupando un volumen importante en cada número, e incluso periódicamente aparecen estudios que reflejan las diferencias entre los especialistas, las ciudades, incluso entre las Universidades, en la frecuencia de utilización de una u otra estrategia de enfoque conductual.*

*Y es que se trata de eso, de estrategias, ya que no existe la fórmula mágica que convierte a cualquier niño de los llamados "difíciles" en un paciente especialmente colaborador; y muchas veces, sabe Dios, que nos cuestan grandes esfuerzos y no pocos momentos de tensión, conseguir que algunos de esos niños, muestren una ligera mejoría en su actitud hacia nosotros y hacia los procedimientos odontológicos.*

*Las técnicas clásicas de comunicación-motivación, así como la utilización de premedicación, analgesia con óxido nitroso y sedación profunda están suficientemente avaladas desde hace años con innumerables estudios, los más de ellos con métodos desde el punto de vista científico, intachables. Cualquiera de ellas, aplicadas con rigor y en los límites que se proponen para salvaguardar el bienestar del niño, merecen nuestro respeto aunque no sean de nuestra preferencia.*

*A nosotros los profesionales nos corresponde proponer nuestra particular estrategia en el trato con los niños, y ellos, los padres y también los niños, a medida que están siendo más informados desde diferentes medios, van comenzando a "elegir".*

**Montse Catalá**